

CREENCIAS JUDÍAS FUNDAMENTALES



¿En qué creen los judíos? El Rambam, un gran rabino y filósofo judío, resumió la fe judía en 13 principios. Da inicio a cada uno de ellos con las palabras “*Aní Maamín: Yo creo*”. El siguiente es un resumen de estos principios de fe:

- a) Creo en Di-s. Di-s es uno. Él fue, es y será.
- b) Creo que Di-s está en todas partes. No tiene cuerpo. Crea todo y ve todo.
- c) Creo que Di-s le habla al hombre. Estos hombres y mujeres se llaman profetas. El más importante de todos los profetas fue Moshé (Moisés). Fue a Moshé que Di-s le entregó la Torá.
- d) Creo que la Torá es verdad. También creo que Di-s recompensará a quienes cumplen con la Torá.
- e) Creo que fui creado para servir a Di-s del modo en que se lo explica en la Torá.
- f) Creo que un día vendrá un Rey Judío llamado el *Mashíaj* que reunirá a todos los judíos para que vivan en *Éretz Israel* (la Tierra de Israel). Él ejercerá su gobierno, y en sus días habrá paz en todo el mundo. En sus días, creo que Di-s traerá a los muertos de vuelta a la vida.

DI-S



¿Qué es Di-s? Di-s es un ser superior que crea al mundo. El mundo como lo vemos está hecho de elementos que al combinarlos forman gases, líquidos y sustancias sólidas. El pilar básico de todos los elementos es el átomo. Cada átomo está formado por partículas subatómicas. La ciencia nos enseña que la masa y la energía están relacionadas. La energía que puede darle existencia a la masa más diminuta es lo que llamamos energía creadora Divina. Di-s es la fuente de esa energía y la infunde en cada segundo para hacer todos y cada uno de los átomos. De hecho, ¡si Di-s retirara esa fuente de energía la creación desaparecería!

Entonces, cuando miramos un trozo de madera y un trozo de plástico, la razón por la que se ven y se sienten diferentes es porque la estructura molecular de ambos es diferente; no obstante, la fuente energética que crea sus partículas atómicas —algo a partir de la nada— es la misma. En este sentido podemos entender de qué modo Di-s está en todas partes, porque Él es el Creador de toda la existencia. Es esto lo que quiere decir el Tanaj (la Biblia Hebrea) cuando declara que “no hay nada fuera de Él”.

Éste es también el sentido de las palabras “Escucha, oh Israel, el S-ñor nuestro Di-s, el S-ñor es uno”, lo cual no implica solamente decir que hay un solo Di-s (a diferencia de quienes creen en muchos dioses), sino que además significa que Di-s el Creador es un solo Ser unificado que lo crea todo. Él es Omnipresente (presente en todo mo-

mento), Omnipotente (todopoderoso) y Omnisciente (lo sabe todo).

PRUEBA DE LA EXISTENCIA DE DI-S



Hay tres pruebas de la existencia de Di-s:

1. La experiencia de Sinaí, lo cual se tratará pronto.
2. La prueba del Diseño Inteligente, lo cual significa que cuando observamos el inmenso esplendor y complejidad de la creación debemos llegar a la conclusión de que no se produjo por cuenta propia sino que debe haber tenido un Gran Diseñador y Creador. Para ilustrarlo con un relato: Había una vez un rey que le pidió a un rabino que le demostrara la existencia de Di-s. El rabino le pidió al rey que saliera de la sala, y el rabino se sentó en el escritorio del rey y tomó la pluma real, la sumergió bien en la tinta y escribió un magnífico poema. Cuando finalizó, el rabino llamó al rey para que regresara a la sala. El rey leyó el poema y elogió al rabino por sus extraordinarias dotes literarias. El rabino dijo: “Yo no escribí el poema, ¡sino que sencillamente vertí la tinta del tintero al papel y el poema se formó solo!”. “Imposible —dijo el rey—, si hubieras vertido la tinta del tintero difícilmente se habría formado una sola letra, y mucho menos una palabra, una frase y ciertamente no un

poema con rimas”. “He aquí tu prueba —dijo el rabino—, un poema necesita de un poeta y el mundo necesita de un Creador”.

3. El cumplimiento de las profecías de la Torá: cuando les echamos un vistazo a las profecías mencionadas en la Torá vemos que se han hecho realidad durante todo el curso de la historia, lo cual demuestra que la profecía provino de Di-s, Quien guía el curso de la historia.

LA PROVIDENCIA DIVINA



Todo lo que sucede en el mundo es por medio de la Providencia Divina. Incluso si el viento hace girar una hoja en la calle, es por Providencia Divina, lo cual significa que forma parte del plan Divino. La explicación es que en ese preciso momento Di-s está creando la hoja y el viento. A pesar de que a nosotros nos parece que es una fuerza de la naturaleza, en realidad es la mano de Di-s.

RESPONSABILIDAD



Los Rabíes nos enseñan que siempre tenemos que ser conscientes de tres cosas: un ojo que ve, un oído que escucha y una mano que escribe, lo cual significa que todo lo

que pensamos, decimos y hacemos es registrado por Di-s y estamos considerados responsables de ello. Cuando morimos nuestra alma comparece ante una Corte Celestial y tiene que dar cuenta de todo lo que hemos hecho.

EL PROPÓSITO DE LA CREACIÓN



¿Por qué Di-s creó el mundo? La razón por la que Di-s creó este mundo físico es para que podamos hacer una morada para Su presencia en este mundo. Tal como una persona se siente en su hábitat en su propio hogar, así también Di-s ha de sentirse en Su hábitat en Su creación. Creamos esta morada cumpliendo con la Torá y las Mitzvot.

LA TORÁ



La palabra “Torá” significa “enseñanza”. Es la enseñanza de Di-s al hombre. En el año hebreo de 2448, Di-s descendió al Monte Sinaí y le dio esta “enseñanza” a todo el pueblo judío, por medio de Moshé, el siervo fiel de Di-s. Todas las creencias judías provienen de la Torá. En términos generales, nos referimos a los Cinco Libros de Moshé como “La Torá”, a los cuales también puede hacerse referencia como el *Jumash*.

La Torá es nuestra mismísima vida y existencia. Es la sabiduría Divina y un código de cómo llevar una vida buena